

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

DECIMOCTAVO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**PRIMERA COMISION, 1325a.
SESION**

Lunes 4 de noviembre de 1963,
a las 10.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Tema 26 del programa:

	Página
Cuestión del desarme general y completo: informe de la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones (<u>continuación</u>)	
Debate general (<u>continuación</u>)	79

Presidente: Sr. C. W. A. SCHURMANN
(Países Bajos).

TEMA 26 DEL PROGRAMA

Cuestión del desarme general y completo: informe de la Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones (A/5408-DC/207, A/5488-DC/208) (continuación)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. OKILO (Nigeria) dice que el establecimiento de una línea de comunicaciones directas entre Moscú y Washington, la firma del Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua y el acuerdo de no enviar al espacio armas de destrucción en masa constituyen los primeros y vacilantes pasos por el camino del desarme general y completo. Hace falta empeñarse ahora en llegar a un acuerdo respecto de diversas medidas afines que atenúen el estado de tensión internacional y faciliten el entendimiento sobre el desarme; se refiere a medidas como el pacto de no agresión entre los Estados que son parte en el Tratado del Atlántico del Norte y los Estados que son parte del Pacto de Varsovia, el acuerdo sobre no difusión de armas nucleares y la creación de zonas desnuclearizadas en varios lugares del mundo. Su delegación, que hace dos años copatrocinó la resolución por la que se pide que se declare a África zona desnuclearizada, está dispuesta a secundar medidas análogas con respecto a otras regiones y espera que se considere seriamente la propuesta de desnuclearizar a América Latina. Su delegación favorece también cualquier convenio que prohíba el empleo de armas nucleares. Entiende que un convenio de esa naturaleza, lejos de dar una falsa sensación de seguridad, tendrá tal fuerza moral que acabará por eliminar las armas nucleares. La Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones tendrá también que tomar en consideración, cuando vuelva a reunirse, la cuestión de disminuir el riesgo de guerra por accidente, error de cálculo o ataque por sorpresa. Según la declaración hecha por el Sr. Khrushchev, Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, el 19 de julio de 1963^{1/}, parece

^{1/} Véase Actas Oficiales de la Comisión de Desarme, Suplemento de enero a diciembre de 1963, documento DC/208, anexo 1, secc. O (ENDC/113).

que en esto hay mucho en común entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Además, hay que tomar en consideración la reciente propuesta soviética relativa a medidas para detener y, a ser posible, reducir los gastos militares.

2. Con respecto a la principal labor del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones, o sea, la de redactar un tratado sobre desarme general y completo, la propuesta hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Sr. Gromyko, en el decimoséptimo período de sesiones (1127a. sesión plenaria) dio el primer paso para conciliar los criterios opuestos sobre aspectos básicos del problema, al formular la propuesta del 26 de septiembre de 1962, consistente en que los Estados Unidos y la Unión Soviética mantengan en su territorio un número convenido y estrictamente limitado de proyectiles intercontinentales, antiproyectiles y antiaéreos del tipo tierra a aire hasta el fin de la segunda etapa del desarme. Su delegación celebra la nueva propuesta hecha por el Sr. Gromyko en el actual período de sesiones de la Asamblea General (1208a. sesión plenaria) en la que, después de tomar en consideración las críticas occidentales, se prevé que se mantengan ciertos vehículos portadores y cabezas nucleares hasta el fin de la tercera etapa del desarme. El orador añade que se siente alentado por el hecho de que las Potencias occidentales prometan estudiar a fondo la propuesta y confiar en que el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones le conceda prioridad. La propuesta que la delegación de los Estados Unidos hizo el 14 de agosto de 1963 en Ginebra, de transferir de las reservas militares 60.000 kilogramos y la Unión Soviética 40.000 kilogramos de materias fisibles, para utilizarlas con fines pacíficos, es una idea radical que dará bastante flexibilidad a las negociaciones sobre desarme. Espera que ambas partes propongan cuanto antes medidas para reducir los arsenales nucleares mismos. Antes de que comience el proceso de desarme habrá que estudiar punto por punto los problemas técnicos a que se refiere el documento de trabajo del Reino Unido^{2/} y celebra la voluntad expresada por los Estados Unidos de emprender ya esos estudios en vez de esperar a la primera etapa del desarme según se prevé en su proyecto de tratado^{3/}.

3. La delegación de Nigeria espera que la Primera Comisión apruebe un proyecto de resolución por el que se den al Comité de Desarme de Dieciocho Naciones instrucciones claras sobre las cuestiones que considera, pues, como dijo el Presidente de

^{2/} Documento de trabajo sobre la posibilidad técnica del control internacional de la producción de materias fisibles, presentado el 31 de agosto de 1962 al Comité de Dieciocho Naciones por el Reino Unido (ENDC/60, mimeografiado).

^{3/} Actas Oficiales de la Comisión de Desarme, Suplemento de enero de 1961 a diciembre de 1962, documento DC/203, anexo 1, secc. F (ENDC/30 y Corr.1).

los Estados Unidos, Sr. Kennedy, en el discurso dirigido el 20 de septiembre de 1963 (1209a. sesión plenaria) a la Asamblea General, es imprescindible aprovechar el impulso del Tratado de prohibición parcial y tomar el camino de la paz duradera.

4. El Sr. Víctor Andrés BELAUNDE (Perú) dice que ha llegado el momento de hacer un balance con respecto al problema del desarme. Al cabo de los años las Naciones Unidas se han consolidado de tres maneras. Se han acentuado y ejercido las facultades de la Asamblea General implícitas en el texto de la Carta; se ha acentuado el principio de universalidad que permite a las Naciones Unidas reflejar la conciencia de la humanidad en todos los grandes problemas, señaladamente el del desarme; y una interpretación dinámica de la Carta ha hecho que la Organización sobreviva a las crisis de Corea, de Suez, del Congo y de Cuba. Si bien es cierto que no se han realizado avances definitivos en lo referente a desarme general, se han convenido diversas medidas colaterales que tienen una gran importancia no sólo porque va resolviendo aspectos particulares del problema del desarme, sino porque en su conjunto pueden crear un ambiente que favorezca la *détente*, la aproximación de los puntos de vista y el ambiente de paz y comprensión que exige una negociación de desarme.

5. Si las grandes Potencias convienen en transferir elementos nucleares a usos pacíficos en vez de militares, se rectificaría la verdadera maldición que para la humanidad ha sido el que la ciencia se orientara principalmente hacia la destrucción de la humanidad en lugar de su beneficio. También son alentadoras las iniciativas de ambas partes de tomar medidas para prevenir los ataques sorpresivos o clandestinos. Pero evidentemente el paso más importante ha sido el tratado de prohibición parcial aunque en eso el entusiasmo tiene que limitarse hasta que el tratado llegue a comprender todos los tipos de ensayos nucleares. Por último, ha habido la resolución 1884 (XVIII) de la Asamblea General y las declaraciones de los Estados Unidos y de la Unión Soviética relativas a posibilidades de prevenir que la carrera de armamentos se extienda al espacio ultraterrestre. Esas declaraciones tienen que especificarse en un tratado, agregando además la garantía indispensable de la inspección.

6. El progreso de la ciencia ha creado armas de poder casi inimaginable y de consecuencias incalculables; es esencial, sin embargo, que las medidas de desarme, aunque efectivas, no pongan en peligro la seguridad colectiva pues por inatacable que sea teóricamente una concepción utópica del desarme es posible que, si se la lleva a la práctica, entrañe más peligros que la misma carrera de armamentos. La alteración del equilibrio de fuerzas nucleares será grave aun en las actuales circunstancias, pero lo será mucho más si se verifica durante el proceso de desarme ya que el mundo caería precisamente en el mismo peligro que trata de evitar.

7. El orador se refiere brevemente a la historia de las negociaciones de desarme en las Naciones Unidas y a los hechos que culminaron en la decisión de constituir el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones, del que forman parte representantes directos de la Asamblea General, además de las Potencias que son parte en el Tratado del Atlántico del Norte y en el Tratado de Varsovia. Gracias a esa decisión el Comité de Desarme de Dieciocho Naciones

es un órgano de imparcialidad asegurada que representa a toda la humanidad en la obra del desarme.

8. La delegación soviética propone una reunión del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones al nivel de Jefes de Estado. Si hay puntos que pueden ser objeto de discusiones útiles y, mejor todavía, de acuerdo en la próxima serie de reuniones del Comité, nada se opone a que los Estados miembros no estén representados por los Jefes de Estado, asesorados por sus delegaciones y los expertos necesarios. Sin embargo todo esto no tiene que atenuar en lo más mínimo lo que se debe conservar a todo trance, en conformidad con el espíritu y la letra de las resoluciones de la Asamblea General; su carácter de mandatos morales y jurídicos de la Asamblea General.

9. Los miembros del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones que desempeñan sus funciones en nombre de la Asamblea General, tienen aún otros obstáculos que salvar. Primero, tomar una decisión sobre el carácter del órgano de control, el momento en que se constituya y las relaciones que mantendrá con el Consejo de Seguridad; las funciones del órgano de control quizás se paralicen si se les somete al veto que existe en el Consejo de Seguridad. Es un problema en que las partes tienen que conciliar sus intereses con los principios de justicia y las necesidades de toda la humanidad.

10. Otro problema es el alcance del control. El control tiene que comprender más que la mera verificación de armas que han de destruirse; tiene que referirse también a las armas que se han de conservar a no ser que se acepte sin objeción ni investigación el inventario de armas que presente cada país. Cabe afirmar que esa es materia de confianza mutua; pero la confianza tiene que inspirarse en medidas prácticas y categóricas y en una política de puertas abiertas y de poner las cartas sobre la mesa. El sistema de control de armamentos, no será simplemente un medio de llevar a efecto el tratado de desarme sino un elemento esencial del tratado mismo y, en consecuencia, no puede ser restringido.

11. En cuanto al problema de una fuerza internacional, el orador añade que la experiencia no da muchas esperanzas de que se convenga la reducción de las fuerzas armadas nacionales al mínimo que se requiere para la defensa y para el destino que se prevé en el Artículo 43 de la Carta de las Naciones Unidas. Hasta ahora no ha habido éxito en lo relativo a organización de una fuerza internacional. No propone que se revise la Carta respecto a ese punto. Sin embargo, debe recordarse que existe ya en las Naciones Unidas una jurisprudencia que ha subsanado los defectos u omisiones de la Carta y que ha servido para resolver casos en que no fue posible aplicar un Artículo de la Carta. La vida misma de las Naciones Unidas ha dependido de esa interpretación dinámica de la Carta. Hay que aprovechar ese conjunto de decisiones de manera que se constituya una fuerza internacional sin esperar a que ocurran conflictos. Esa fuerza, bajo una dirección internacional efectiva, ayudaría no sólo a resolver conflictos sino que además contribuiría también a prevenirlos.

12. El Comité de Desarme de Dieciocho Naciones tiene la obligación de tratar problemas específicos de desarme, pero la Asamblea General tiene el deber de crear un ambiente favorable para resol-

verlos. Tiene que estimular las relaciones económicas y, sobre todo, culturales entre los pueblos. Los pueblos del mundo tienen que llegar a concebir conceptos comunes de derecho, sociología y educación. Además, la conciencia de la humanidad tiene que permanecer alerta, por encima de todas las contiendas humanas y sobre todos los intereses privados o nacionales.

13. El Sr. MALITZA (Rumania) dice que existe una creciente conciencia de que el almacenamiento de armas nucleares aumenta la probabilidad de que se acabe por utilizarlas, aunque la guerra nuclear no puede servir de instrumento para obtener objetivos políticos ni resolver problemas internacionales. También se aprecia que el tremendo despilfarro de recursos causado por la carrera de armamentos resulta intolerable en un mundo en que dos quintos de la población adulta son analfabetos y la mitad está desnutrida. Las Naciones Unidas han desempeñado un papel activo al fomentar el reconocimiento de que, lejos de tener resultados económicos adversos, el desarme estimularía el desarrollo económico y social. Además, recientemente ha habido indicaciones de que incluso los países que habfan considerado anteriormente la carrera de armamentos económicamente soportable, la consideran ahora como una carga cada vez más intolerable. Los países pequeños hacen un esfuerzo cada vez mayor para contribuir a crear un ambiente mejor apartando a varias partes del mundo de la zona del potencial conflicto nuclear. Al respecto son dignos de señalar el Tratado Antártico, la resolución 1652 (XVI) sobre consideración de Africa como zona desnuclearizada y las propuestas para desnuclearizar América Latina, Asia, y el Pacífico, y diversas partes de Europa. Sin embargo, es de lamentar que se hayan realizado esfuerzos para fijar condiciones de desnuclearización que tenderían a complicar el proceso de establecer dichas zonas. La delegación de Rumania también acoge complacida el reciente acuerdo de prohibir las armas nucleares en el espacio ultraterrestre.

14. El fracaso del Comité de Dieciocho Naciones al tratar de conseguir resultados concretos en la formulación de un tratado sobre desarme general y completo se debe a la mala voluntad de las Potencias occidentales para llegar a un acuerdo sobre las propuestas realizadas por la Unión Soviética y los países socialistas. Rumania, que es miembro del Comité de Dieciocho Naciones, opina que el proyecto de tratado de desarme general y completo bajo estricto control internacional presentado por la Unión Soviética^{4/} proporciona una base sólida de acuerdo. Por su parte, el Gobierno de Rumania está dispuesto a estudiar cualquier otra propuesta constructiva. La propuesta soviética de que los Estados Unidos y la Unión Soviética conserven contingentes limitados de proyectiles intercontinentales, antiproyectiles y anti-aéreos en sus propios territorios hasta el final de la tercera fase del desarme representa un esfuerzo considerable por satisfacer las exigencias de seguridad de los países occidentales. El proyecto occidental de tratado de desarme general y completo no eliminaría las armas de destrucción en masa ni liberaría al mundo del peligro de una guerra nuclear, dado que, aunque dispone la liquidación de los armamentos nucleares nacionales, no excluye la posibilidad de que exista una fuerza internacional equi-

pada con armas nucleares. También dispone que se mantengan las bases en territorio extranjero hasta la última fase del desarme, aunque son parte integral de la carrera de armamentos y motivo de tirantez y desconfianza.

15. Aunque trabaja constantemente en pro del logro del desarme general y completo, el Gobierno de Rumania apoya también las medidas parciales o regionales destinadas a disminuir la tirantez, crear un ambiente de confianza y facilitar así un acuerdo sobre el desarme. Ya en 1957 el Gobierno de Rumania propuso que se transformase la región de los Balcanes en zona de entendimiento y cooperación en la que se prohibieran las armas atómicas y las bases de lanzamiento de proyectiles nucleares. También favorece medidas tales como un pacto de no agresión entre los países de la OTAN y del Tratado de Varsovia y la reducción o congelación de los presupuestos militares. Como se deben encontrar nuevos medios de salvar las diferencias entre las posiciones opuestas, la delegación de Rumania apoya la propuesta soviética de que se convoque a principios de 1964 una conferencia en el plano más elevado de los Estados miembros del Comité de Dieciocho Naciones, para debatir los problemas del desarme general y completo junto con medidas conexas para disminuir la tirantez internacional. Dada la necesidad de evitar toda medida que pueda enturbiar el nuevo ambiente de confianza, resulta sorprendente que se esté intentando difundir más las armas nucleares mediante instrumentos como el de una fuerza multilateral.

16. La delegación de Rumania hará todo lo posible por fomentar medidas constructivas de desarme y por aliviar la tirantez internacional.

17. El Sr. RIFAI'I (Jordania) dice que dada la decisión del Comité de Dieciocho Naciones de reunirse tan pronto como haya terminado el estudio en la Asamblea General de las cuestiones relativas a los ensayos y al desarme nucleares, la Primera Comisión se enfrenta con la tarea de estudiar el trabajo de ese organismo y decidir si es necesario hacer algo para dar más fuerza a sus atribuciones, ampliar su composición o elevar su nivel de representación. Al respecto, la delegación de Jordania opina que la convocatoria de una conferencia de los Estados miembros del Comité de Dieciocho Naciones en el plano más elevado en 1964, como ha sugerido la Unión Soviética, daría al Comité de Dieciocho Naciones un nuevo impulso y demostraría al mundo que los principales estadistas conceden absoluta prioridad al problema del desarme. Sin embargo, la Asamblea no debería intentar abrumar al Comité de Dieciocho Naciones con una serie de instrucciones rígidas, sino que debería limitarse a instarle a que tuviera presente las propuestas presentadas durante el actual período de sesiones.

18. Como señaló el representante de los Estados Unidos, Sr. Stelle, participante activo en las negociaciones de Ginebra, en una sesión reciente de la Primera Comisión (1320a. sesión), las conversaciones sobre desarme entran en una nueva fase que se caracteriza por la aparición de puntos de acuerdo. Resulta muy satisfactorio el hecho de que parezca probable que las negociaciones de Ginebra, se reanuden en un ambiente más favorable, gracias a la mayor flexibilidad mostrada por los Estados Unidos y la Unión Soviética y que ha resultado evidente en las alentadoras declaraciones hechas ante la Asamblea General por el Ministro de Relaciones Exterio-

^{4/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimoséptimo período de sesiones, Anexos, tema 90 del programa, documento A/C.1/867.

res de la Unión Soviética el 19 de septiembre de 1963 (1208a. sesión plenaria) y por el Presidente de los Estados Unidos el día siguiente (1209a. sesión plenaria).

19. El interés que se demuestra en el actual período de sesiones sobre las medidas conexas del desarme es un acontecimiento especialmente alentador. Ya se han conseguido otras medidas de ese género con el acuerdo sobre el establecimiento de una línea de comunicación directa entre Washington y Moscú, la firma del Tratado de prohibición parcial de los ensayos nucleares, y el acuerdo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, ratificado posteriormente por la resolución 1884 (XVIII) de la Asamblea General, de no estacionar armas de destrucción en masa en el espacio ultraterrestre. Aunque tales medidas no equivalen a un auténtico desarme, no se las debe considerar ineficaces, pues en última instancia un acuerdo sobre medidas conexas contribuye a una posible reducción de los armamentos al aliviar la tirantez internacional y hacer que sea innecesario aumentar las reservas de armamentos.

20. No servirá a ninguna finalidad útil el que la Primera Comisión se embarque en un análisis de las propuestas realizadas en el Comité de Dieciocho Naciones que en realidad corresponde a los expertos de Ginebra. Sin embargo, el orador desea comentar un aspecto, la cuestión de las zonas desnuclearizadas. Su país, que está situado en una de las regiones más sensibles del mundo, se siente muy atraído por la idea de esas zonas, y por lo tanto, apoya calurosamente las propuestas de declarar a América Latina zona desnuclearizada y considerará con simpatía toda propuesta similar relativa a otras naciones, incluida la suya.

21. Al respecto, el orador desea señalar que Jordania, que ocupa una posición central en el Oriente árabe, tiene una línea de armisticio de 650 kilómetros de longitud en sus fronteras y está implicada en un problema internacional grave, opina firmemente que el progreso hacia el desarme general y completo debe ir unido al progreso en la solución de los problemas internacionales pendientes de conformidad con normas equitativas.

22. El orador añade que ha observado desde hace cierto tiempo una tendencia a vituperar los acuerdos concertados fuera de las Naciones Unidas. Sin embargo, lo que importa no es dónde se concierta un acuerdo, sino si éste es auténtico y se ha concertado en beneficio del mundo en general. Además, las Naciones Unidas proporcionan frecuentemente el impulso inicial necesario para aproximar posiciones aparentemente irreconciliables; el tratado de prohibición parcial de ensayos es uno de esos casos. Sin embargo, sigue siendo cierto que los representantes deben actuar de manera que en todo momento defiendan la autoridad, el prestigio y la eficacia de la Organización.

23. El Sr. PACHACHI (Irak) dice que gracias al progreso auténtico, aunque poco espectacular, realizado el año anterior, por fin se debate en un ambiente de éxito y esperanza la cuestión del desarme, que había figurado en el programa desde 1946. Sin embargo, la actual situación no da motivos para un optimismo exagerado: persiste el estancamiento en la cuestión de armamentos, el problema del desarme parece tan espinoso como siempre, y la carrera de armamentos, con los peligros de ella derivados y sus vastos gastos improductivos, continúa aún. Aunque ha conseguido más que sus predecesores, el

Comité de Dieciocho Naciones se halla todavía ante una labor formidable. Los ocho países no alineados representados en él no han podido presentar nuevas propuestas que lleven a una solución aceptable del problema del desarme general y completo, sino que han preferido en vez de esto buscar un terreno común de acuerdo con el propósito de conciliar las diferencias entre los dos bloques principales. Aunque ese rumbo parece sensato, el progreso ha sido muy lento.

24. Aunque los proyectos de tratados de desarme general y completo presentados por la Unión Soviética y los Estados Unidos tienen puntos en común, están todavía muy distanciados en substancia y en detalle. Los representantes del Canadá y la India han resumido perfectamente sus similitudes y diferencias. Al respecto sin embargo, la voluntad de la Unión Soviética, recientemente anunciada por su Ministro de Relaciones Exteriores, de consentir que se conserve un número limitado de proyectiles nucleares durante todo el proceso de desarme, y la oferta de los Estados Unidos de transferir 60 toneladas métricas de materias fisibles a usos pacíficos, contra 40 toneladas por parte de la Unión Soviética, se deben acoger con satisfacción ya que disminuyen las diferencias.

25. El orador confía que el Comité de Dieciocho Naciones cumpla la petición de la Primera Comisión de reanudar sus esfuerzos por llegar a una prohibición general de los ensayos, sin la cual no será posible lograr ningún progreso auténtico en otras esferas del desarme.

26. En la esfera de las medidas conexas de desarme, a la cual han prestado especial atención en Ginebra las naciones no alineadas como medio de reducir la tirantez y fomentar la confianza, se pueden prever muchas medidas además de las tres que ya se han adoptado. La Asamblea General ha exhortado ya a todos los Estados a que impidan la mayor difusión de las armas nucleares y ha llegado el momento de firmar un tratado al respecto. Un aspecto íntimamente vinculado a esto es el de la creación de zonas desnuclearizadas. Sobre ese punto la delegación del Irak está de acuerdo en que para que sean eficaces, esas medidas deben ir acompañadas de salvaguardias y garantías adecuadas y apoyadas por el consentimiento unánime de los países interesados. Existen algunas indicaciones de que el trabajo realizado sobre el problema de eliminar el peligro de guerra por ataque por sorpresa o error de cálculo pueda dar fruto pronto en forma de un acuerdo sobre el establecimiento de puestos de control en los territorios de las dos Potencias principales, lo que constituiría una piedra miliar en el camino del desarme total. Por último, la cuestión de crear un sistema internacional de control independiente, labor que solamente las Naciones Unidas están en condiciones de realizar, se debe estudiar seriamente en cualquier negociación futura.

27. La delegación del Irak considera que la propuesta soviética de una reunión del Comité de Dieciocho Naciones en el plano más elevado en 1964 proporcionará un aliciente muy necesario para realizar mayor progreso en la cuestión del desarme. La delegación del Irak, confía en que el Comité de Dieciocho Naciones enfoque su futura labor con la misma determinación y sentido de la responsabilidad que ha demostrado en el pasado.

28. El Sr. CHOW (China) rinde homenaje al Comité de Dieciocho Naciones que, aunque no se puede esperar que consiga milagros, ha realizado un trabajo inicial muy valioso, y expresa su satisfacción ante el carácter más constructivo de las actuales deliberaciones de la Primera Comisión, que demuestran que los Estados Miembros se dan cada vez más cuenta de las consecuencias potencialmente desastrosas de la carrera de armamentos. Con respecto al futuro programa del Comité de Dieciocho Naciones, la delegación de China opina que se debe seguir un sistema realista de prioridades. El Comité debe trabajar en pro de la conclusión de acuerdos separados sobre problemas concretos; la adopción de medidas conexas sería más beneficiosa para crear el ambiente necesario de confianza y seguridad que el estudio de un convenio general sobre desarme.

29. El Comité de Dieciocho Naciones está recargado de trabajo, que incluye ya la prohibición de ensayos subterráneos y que pudiera justificadamente incluir también temas como las medidas para impedir la proliferación de armas nucleares, transferencia de materia nuclear a usos pacíficos, previsión de los ataques por sorpresa y la cuestión de establecimiento de una fuerza de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. No se la debe sobrecargar añadiendo problemas que son aún más complejos y probablemente imposibles de resolver, como el de un pacto de no agresión entre las Potencias de la OTAN y del Tratado de Varsovia, que en todo caso no es más que un intento de perpetuar la división de Alemania.

30. La delegación de China opina que hasta que el Comité de Dieciocho Naciones haya terminado su trabajo preliminar, no hay ningún motivo para celebrar una conferencia de desarme en la cumbre, por no mencionar una conferencia sobre prohibición de las armas nucleares, tema que sólo se puede considerar en relación con el de la reducción equilibrada de los armamentos de tipo corriente.

31. La delegación de China está de acuerdo con los oradores anteriores en que la cuestión de la creación de zonas desnuclearizadas la tienen que decidir fundamentalmente los países directamente afectados. Un factor que deberían tener en cuenta esos países al llegar a esa decisión es la amenaza de agresión indirecta mediante infiltración y subversión, de la que existen muchos ejemplos en la zona del Caribe, en Asia y en otros lugares.

32. Algunos oradores han expresado preocupación acerca del poder militar del régimen comunista chino y otros han sugerido que ningún acuerdo de desarme puede tener éxito sin su participación. La delegación de China cree que se ha exagerado la fuerza de ese régimen y se ha subestimado su debilidad. Además, un régimen que puede calificar el tratado de prohibición de ensayos nucleares de acto de capitulación y de fraude no es digno de participar en las negociaciones de desarme.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.